

# CRÉDITO

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

PAGO ADELANTADO.—Madrid: Trimestre, 1 peseta; Año, 4. Provincias: Trimestre, 1,25 pesetas; Año 4,50  
Extranjero: Trimestre, 2 francos; Año, 7,50.—Dirección: LOPE DE VEGA 39 y 41. Administración: SERRANO. b

NÚMERO SUELTO, 10 céntimos

AÑO XII

MADRID, 9 DE JUNIO DE 1907

NÚM. 602



## DEPORTE MAURISTA

LA CAZA DE LA «PERDIU» CON RECLAMO





# ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SERRANO 55 MADRID.



PEDIR  
EN TODO EL  
MUNDO

# CARABANA

CONSUMO  
UNIVERSAL

## TUPINAMBA

Café aroma concentrado, tostado con azúcar **Real Privilegio**, primer tostadero establecido en España y único en su clase. 75 sucursales en provincias.

Una boca esmaltada de dientes limpios y sanos, constituye el *bouquet* de la hermosura, sostenida por el **Licor del Polo**.

## AGUA DE COLONIA PASTELIZADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y parlamentario, hacen sea la predilecta para combatir el mal olor de las actas de Madrid.

## ¡FUERA ACTAS GRAVES!

Restaurador higiénico del pelo electoral

Tintura progresiva de García Alix; no mancha ni se quema por nada; aplicándose como la bandolina, se pega que es un gusto á todos los dictámenes de la Comisión. Sirve para RUBIO maurista y para hacer lo BLANCO NEGRO. Pago en la adulación más significada. Farmacia del licenciado García Alix.

# PETROLEO

Contiene en el acto la calda del pelo y fortalece su raíz; desinfecta y limpia la cabeza disolviendo la caspa; perfuma y suaviza el cabello facilitando el peinado, y cura la calvicie- la pelada y demás enfermedades parasitarias del cuero cabelludo

# GAL

Un certificado del Laboratorio Municipal de Madrid, que acompaña á los frascos, garantiza que el Petroleo Gal es absolutamente inofensivo y no puede inflamarse. Premiado con medallas de oro en las Exposiciones de Higiene de París y Londres. Desconfiense de las imitaciones.

# PARA EL PELO

## Altos hornos electorales de Maurivaya

SOCIEDAD NEOANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 frases.

### FÁBRICAS DE DIPUTADOS DE HOJA DE LATA EN VAYACARDO Y LACIERVAO

LINGOTE de la mayoría, calidad superior.

HIERROS solidarios y heterogéneos en todas las formas catalanistas.

CARRILES para los liberales de vía estrecha á prueba de abstenciones.

VIGUERIA para toda clase de proyectos y mensajes sin importancia.

CHAPAS gruesas y finas para la Comisión de actas.

CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para las actas graves.

FUNDICION de carlistas y grandes piezas de la reacción para las columnas del Parlamento.

FABRICACION especial de diputados de hoja de lata.

CUBOS Y BAÑOS galvanizados de liberales conservadores.

ENVASES de quinquenios para diversas aplicaciones.

IMPRESION Y MOLDES para toda clase de pasteles parlamentarios

Diríjase todo EL CORREO y LA EPOCA á los ALTOS HORNOS DE MAURIVAYA

## MEDICAMENTO DE FAMILIAS

Hay imitaciones que únicamente se parecen en el nombre á este preparado, que es el recomendado por los médicos y el acreditado en todo el mundo.

Son falsificadas las cajas que venden con etiqueta roja y letra blanca.

## LOS SALICILATOS DE VIVAS PÉREZ

adoptados de Real orden por el ministerio de Marina y por el de Guerra, y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras

**CURAN PRONTO Y BIEN á los ANCIANOS, á los TÍSICOS,**

**A los DISENTÉRICOS,** cuya vida se extinguesin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea, mortal casi siempre.

**A las EMBARAZADAS,** cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

**A los NIÑOS,** en la dentición y destete, y á todas las personas que padecen

CATARROS Y ULCERAS DE ESTOMAGO, toda clase de

VOMITOS Y DIARREAS, COLERA Y TIFUS.—LO DICEN INFINITAS E INDIS-

CUTIBLES AUTORIDADES MEDICAS, NO EL AUTOR DE LOS SALICILATOS.

Pídanse en las farmacias más acreditadas, **PASTILLAS y PAPELES** de

**SALICILATOS DE VIVAS PEREZ**

Exigir la marca de fábrica y la de precinto y la alegoría de la Diosa Ceres.

**INDISPENSABLE A LOS VIAJEROS y hombres de negocios.**

## ¡Diputados! ¡Diputados!

Trajes hechos para el acto de la jura. Los hay de todos modelos y formas; desde el de etiqueta estrecho, á lo Pérez Galdós, al de americana ancho, á lo Junoy. Grandes rebajas á los liberales. En GEDÉON se reciben los avisos.

## CURIOSIDADES

### SICALÍPTICAS

galantes é incomparables. Catálogo y 60 muestras, 3 pesetas; 50 muestras y 3 fotografías tamaño álbum 5 pesetas en sellos ó giro. Sr. Budalú, calle de Cervantes, Central Office, Madrid.

## TUPISOLIDARINAMBA

Café solidario, con aroma catalanista concentrado; tostado con azúcar, está peor.

Primer tostadero establecido en el Senado y en el Congreso, y UNICO hecho á base de Maresa. Sucursales en Cataluña.

## AGUA DE COLONIA CONCENTRADA

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1, duplicado.**

Fricción diaria al pecho con **Agua de Colonia de Drive**, fortifica á los niños, evitándoles catarros.

## ABSTENCION

Por cesación de comercio D. Segis realiza sus muchas y liberales existencias de SENADORES y DIPUTADOS á precios increíblemente baratos, é invita al público a provecho esta verdadera ocasión para que no duden de sus energías.



# DOMINGOS DE GEDDEÓN



**V**álgame Dios, Calínez, ya estamos constituidos y funcionando.  
 —Mal constituidos.  
 —Mal ó bien, nuestro trabajo nos ha costado. Yo creí que no acabábamos nunca. Dichosas actas de Madrid; ¡son todo un tratado de repostería!  
 —¿Cómo de repostería?  
 —¡Naturalmente! Enseñan el arte de convertir los embuchados en pasteles sin más artefactos que un puchero en una Comisión. Eso sí, cuantos han intervenido en la faena pastelera quedan con unas manos que dan asco; lo mismo los reposteros monárquicos que los republicanos. ¡Oh, quién sabe si estos las tienen todavía más pringosas! Pero el pastel ha resultado hasta decorativo, con una figurita en el centro, á semejanza de los pasteles ó tartas clásicos que se regalan el día de San José.  
 —Oye, ¿y á quién representa la figura?  
 —A una santa.  
 —¿A Santa Sinceridad Electoral?  
 —No, Calínez, á Santa María de Agrela, candidata, parlante y mártir.  
 —¿Será sor María de Agreda?  
 —No, hombre, esa escribía. Esta otra falsifica ó deja que falsifiquen y habla.  
 —Pues mira tú que si por falsificar y por hablar tuviesen que sufrir el martirio las santas candidatas, no se hubiera podido constituir el Congreso.  
 —Toma, ¿quién ha dicho otra cosa? Pero como tú sabes, ahora han venido los solidarios á regenerarnos el sufragio, y con las manos todas sucias de agitar la masa del pastel, acordaron ¡al fin, neos! poner una santita en medio, aunque á mi juicio, con santa está peor. La más inocente y desvalida que encontraron fué esa de Agrela que te digo, la cual tuvo la sinceridad—única sinceridad que ha existido en las pasadas elecciones—de confesar en un santo Círculo de esta corte, que si en Chamberí hizo ó no hizo. Naturalmente, la martirizaron por sincera y pusieron su dolorosa efigie en el centro del pastel, con la siguiente inscripción debajo: «Agrela, no saques la lengua.» Gracias á esta habilísima obra de repostería, pudo constituirse el Congreso, y ya somos felices.  
 —Bueno, ¿pero cuántos diputados monárquicos y cuántos diputados republicanos quedan pasteleraamente elegidos por Madrid?

—Según parece, cuatro y cuatro. Plaza partida ó puchero partido.  
 —Dos tutes. Tute de monarcas y tute de los que no los pueden ver  
 —A mí lo que me disgusta muchísimo es que Vicenti entre en el Congreso envuelto en crema. Yo, la verdad, no concibo al director de *El Liberal* en clase de diputado de confitería. Después de los trastornos gástricos que le ocasionó la contemplación del basurero electoral, habé de soportar ahora el tufillo pegajoso de la repostería. ¡Sea usted persona formal y hombre de convicciones para eso! ¡Pobre Vicenti! ¡Con un olfato tan delicado y exquisito como el suyo, tener que olerse el hojaldre del acta! Te digo, Calínez, que la política impone, aun á los individuos más independientes, terribles sacrificios. En fin, la representación republicana por Madrid resulta valiosísima en cuanto á las personas, y siempre es algo. La constituyen, como tú sabes, Galdós, que todavía no ha vuelto de su apoteosis y que á cada paso habla de escaparse de la repostería nacional, porque el olor de los pasteles le marean; Calzada, que todavía no ha vuelto de América; Morote, ese excelente amigo nuestro y gran republicano que con tanta brillantez escribe los artículos de fondo del periódico monárquico *Heraldo de Madrid*, y Vicenti, que, ó mucho me equivoco, ó está como Galdós, harto arrepentido ya de haber entrado en La Mallorquina. Claro es que en vista de este felicísimo éxito, cuando se celebren otras elecciones, el cuerpo electoral republicano madrileño hará lo suyo con una decisión y una energía abrumadoras. Mal año para los Gobiernos futuros que tengan que convocar nuevas Cortes. Entre los republicanos madrileños y los solidarios catalanes, les copan las actas.  
 —Los solidarios catalanes... ¿pero todavía existen los solidarios catalanes?  
 —Qué cosas dices, Calínez. No han de existir.  
 —¡Ah, sí! perdona; me había equivocado. La que no existe ya es la ley de Jurisdicciones.  
 —Pero hombre, ¿de dónde sacas eso?  
 —Como decían que eran incompatibles, yo me he pensado: ó no existe ya la Solidaridad ó no existe la ley. ¿Tú estás seguro de que viven una y otra?  
 —Segurísimo.  
 —¿Qué cosa más rara! Pero, en fin, no es el primer caso de que después de haber

dicho tal persona a la de más allá: «Caballero, uno de los dos sobramos en el mundo», continúen viviendo ambos y hasta promiscuen. Yo me alegro mucho de que vivan los solidarios, Gedeón. ¡Se me han metido en el alma! El goce infantil con que lo revuelven todo en las Cámaras, intrigando en los pasillos, pidiendo puestos en las Comisiones y en las mesas, pronto siempre á imitar las mañosidades y los pasteleos de que tanto abominaban en Barcelona; su deseo de que se les tenga por oradorcitos; su afán de meter el cuevo en todas las cuestiones y de que les envíen caramelos los presidentes y les dé palmaditas en el hombro Maura, y, sobre todo, esa simpática soberbia de chicos con zapatos ó con chalecos nuevos que muestran á todas horas, me ha cautivado el corazón. A mí me parecen como alumnos de un colegio que han asaltado una casa de jamonas alegres y hacen diabluras por las habitaciones, fumando, gritando, bebiendo y manoteando para que sus compañeros les tengan por hombres muy corridos. ¡Oh la edad del pavo solidario! ¡Oh encantadora edad; lástima que pase tan pronto! Te lo repito, amigo mío, me han robado el alma Salmerón y sus pupilos. ¿Y en qué están ahora?  
 —¿Cómo que en qué están ahora?  
 —Naturalmente. Unas veces les tienes en las bases de Manresa, otras en el programa del Tívoli, ya les encuentras desintegrando la soberanía, ó ya en la descentralización administrativa y el libre uso de la lengua. Menos encima de la ley de Jurisdicciones, causa originaria de su existencia, los ves en todos lados y con tal rapidez de movimientos y tal vibración y temblequeo de figuras, que más que un conglomerado sólido parecen una película cinematográfica. «La bagatela que pasa», que diría un Baltasar Gracián estropeado si hubiese conocido estos tiempos y estos adelantos. Por eso te preguntaba que en qué están ahora, pues esos diantres de muchachos tienen una movilidad pasmosa. Quieres preguntarles, por ejemplo, como ocurrió en la Alta Cámara, que en qué quedamos, y ya se han ido sabe Dios dónde á lucir los chalecos de jardín de ensueños. Son encantadores; lo único que les molesta es que les llamen híbridos.  
 —Y tienen muchísima razón.  
 —No tienen razón ninguna. Ellos están hablando siempre y con una iactancia



## ABSTENCION PROLONGADA



**GEDEÓN.—VAMOS, ¿NO ENTRAN USTEDES NI SIQUIERA A JURAR?**  
**UN LIBERAL.—NO; YA JURAMOS EN LA CALLE.**

ublime de la masculinidad de sus ideas, de la masculinidad de sus procedimientos, de la masculinidad de sus personas. ¿Por qué se quejan, por lo tanto, de que les llamen machos?

—A propósito de masculinidades, Calínez, tú y yo estamos divertidos, pues, según acaba de proclamar Maura, la masculinidad se pierde dialogando, y nosotros no hacemos otra cosa.

—Pues mira, Gedeón, yo todavía soy... bárbaro. Además, no hay que hacer gran aprecio de lo que diga Maura. Se ha pasado la vida en perpetuo monólogo, porque no sabe dialogar ni encuentra con quién hacerlo. Está á media correspondencia con la opinión del país. El habla y la opinión se encoge de hombros. Por eso declara femenino el diálogo y se entrega á los placeres del soliloquio. Onán fué su predecesor como estadista. Y si no, ahí tienes su maravilloso proyecto de Administración local.

—Ya, ya, cuatrocientos artículos. Eso abruma

—Figúrate si tendrá paja. ¿Lo has leído?

—No; pero estoy tomando aliento. El próximo domingo hablaremos de él. Cuatrocientos artículos; ¡si parece un delirio de Morotel! ¡Cuatrocientos artículos! ¿Qué nacionalidad hay que resista al empuje de esa catapulta?

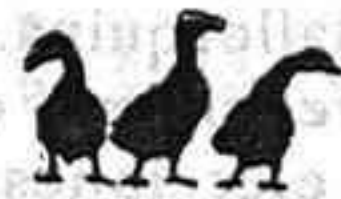
—¡Y algunos, según se dice, redactados por Sánchez Tocal

—Calínez, un abrazo.

—Vaya, Gedeón. ¿Pero por qué me abrazas tan enternecido?

—Porque estoy *in articulo mortis*. Voy

á leer los del proyecto de Maura. No se admiten coronas, no se reparten esquelas. Se suplica el carro de mudanzas. Hasta la eternidad, Calínez. Me hundo en el maravilloso proyecto de Maura. Cuando vuelva conmigo no existiréis probablemente tú ni España, ni los solidarios, ni sus chalecos; pero si alentaseis todavía, te suplico que al perecer yo me pongas el siguiente epitafio: «Aquí yace el ciudadano de una nación que á fuerza de artículos quedó total y absolutamente desarticulada. R. I. P.», que quiere decir: ¡Reventó Inmenso Proyecto! ¡Y rierte de la causa de la bomba!



### Cancionero gedeónico

¡Vamos...! Ya está el Congreso para hacer nuestro bien constituido... Quiere decirse: preparado el queso que poco á poco nos será servido... ¡Porque esto es lo que siempre ha sucedido! Mucho hablar de reformas y venturas, y grandes soluciones y regeneraciones, las nuevas al abrir legislaturas; mas luego, al comenzar, de sus sesiones que se someten á las viejas normas, sentimos en seguida los efectos... ¡Venturas, soluciones y reformas se quedan en proyectos de proyectos...! Por eso, á mí me importa tres pepinos esa constitución tan esperada que para mejorar nuestros destinos no ha de servir de nada... Mi fe, mi antigua fe de enamorado, ya por tantos camelos castigado, se acaba, desaparece, disminuye...

¡Soy el gato escaldado que de las aguas, aunque frías, huye...!

Juzgando por las señales, y aunque estén muy aburridos, procuran los liberales permanecer abstenidos.

De su actitud circulaban las más curiosas hablillas, y así las gentes pensaban. «¡será de mentirijillas!»

Pero ahora las mismas gentes, al ver que dura la cosa, dicen: «¡Jesús, qué valientes...! ¡Y qué abstención tan famosa!»

Y como tanta largueza caso es muy extraordinario, yo me explico la extrañeza del general comentario...

Sigue el mutis del partido tan total y tan prudente, que ni siquiera ha querido jurar, que es cosa corriente...

Lo que ellos dicen: «Queremos no olvidar ningún detalle... ¿A qué jurar...? ¡Si podemos hacer lo mismo en la calle!»

¡Y es verdad...! Ya se figuran que el jefe su ruina labra, y todos en el mal, juran, sentido de la palabra...

Cuatrocientos artículos tiene el proyecto que va á hacer la ventura de nuestro pueblo... ¡Jesús nos valga!

¡No supuse que tantos necesitará!

Por fin el maldecido «poder exótico»



## LOS POCEROS DE LA VILLA



CALÍNEZ.—¿QUE. HAN SACADO USTEDES YA LAS ACTAS DE MADRID?  
 UNO.—SI, PERO BUENOS NOS HEMOS PUESTO.

va á disolverse para  
 que nazcan otros...  
 ¡Viva la Pepa!  
 ¡Vivan los disolventes  
 á la modernal

Disuelvan lo que quieran,  
 señores míos...  
 ¡pero hagan los proyectos  
 algo más chicos...!  
 Siendo tan largos  
 nos volveremos locos  
 ...¡al evitarlos!



No comprendo, qué demonio  
 por qué, contra su costumbre,  
 con tanta y tal mansedumbre  
 se presenta don Antonio.

No tiene tantos arrestos,  
 ni tiene arranques bravíos,  
 ni presume de sus bríos  
 con palabras y con gestos...

Y aquel aire celebrado  
 que ayer aterró á la gente,  
 —con su permiso—al presente,  
 parece un aire colado...

Sin duda el hombre descansa  
 de su historia fabulosa...

¡El agua fuerte y ruidosa  
 convirtiéndose en agua mansa...!

No sé tan raras enmiendas  
 á qué poder atribuya...

Porque ¡ay...! se acabó la suya  
 como todas las leyendas,

Ya ofrece por patriotismo  
 —más que fariseo, escriba—  
 no revolución de arriba...

¡media suela... de lo mismol



### ODA A D. BERNABE

Señor, no hay como tener la cabeza  
 gordal! Sea donde sea, lo mismo da;  
 el caso es tenerla sólida y abundante.  
 Véase á nuestro excelente amigo D. Bernabé.  
 ¡Su cabeza es la primera cabeza de España!

No llevará acaso dentro muchas complicaciones,  
 ni pecará de exceso de substancias grises  
 ó de otros colores; pero ¡caramba si es recia  
 y corajuda!, ¡como que puede con los obispos,  
 á los cuales nadie ha logrado sacar de sus  
 apostólicas sillas hasta la fecha!

¡Bien por D. Bernabé! ¡Hurra por el hombre  
 del cimborriol! Media docena como él  
 necesitábamos en este país de decadentes  
 y abstenidos. Estamos ya de ilustres oradores  
 y de prohombres mayestáticos hasta la coronilla.  
 Por si no se nos había colmado bien el gusto,  
 á estas Cortes ha llegado un vagón de genios  
 de Cataluña, tan insubstanciales y retóricos  
 como los genios que teníamos antes, y sobre  
 toda esa masa de gentecilla huera é inconsistente,  
 aunque genial, descuella la cabeza cíclope  
 (salvo lo del ojo que don Bernabé lo tiene  
 en su sitio), la cabeza formidable del senador  
 demócrata, ante quien bailan *matchichas* de dolor  
 y sufren calambres gástricos neos y cogullas.

D. Bernabé no tiene más armas que la cabeza  
 y su sinceridad. Armas temibles aquí donde  
 todos hemos perdido la cabeza y nadie dice  
 la verdad aunque le maten. Por eso el Sr. Dávila,  
 cuente lo que quiera su partida bautismal,  
 es el hombre mejor armado de España y nadie  
 la mueva que con el etc., etc., etc.

Con su cabeza y su sinceridad, D. Bernabé ha proporcionado hermosos revolcones al Gobierno, á los solidarios y á los sucesores de aquellos humildes tripulantes de la barca de Pedro, que sólo han conservado de sus causahabientes la afición á la pesca. Pese á las despectivas frases del pasmo de Mallorca, quien acusó al Sr. Dávila de no tener más biblioteca que los periódicos—con lo cual va ganancioso D. Bernabé, pues su inculicante no tiene otra biblioteca que el libro de los ejercicios y la Colección de sentencias del Tribunal Supremo, obras ambas igualmente desastrosas para el espíritu;—pese al mutismo, también despreciador, que aquejó de pronto á los senadores solidarios, genios ¡ah! como el otro balear, y pese á todos los pesares, la intervención del Sr. Dávila en la discusión del Mensaje será lo único que quede de todo aquel debate anodino y convencional, y las sinceras y democráticas frases de don Bernabé, las únicas que se lean con gusto y se recuerden con gratitud en toda España.

Gedeón, que no bombea á nadie, ni encuentra, aunque las busca, ocasiones frecuentes de aplaudir con justicia, se complace en dar estos mercedísimos zurridos al parche, en honor de un hombre modesto, sincero y convencido de sus propias ideas. Tan convencido, que es muy posible le acarreen disgustos familiares, sin que por ellos las traicione ni quebrante; á diferencia de lo que les ocurre á muchos genios, que alardean de masculinidad y en cuyos hogares el pantalón es una prenda perdida en el vestuario de la señora.





## LA NOMINA DEL APOSTOLADO

EL CAJERO.—¿PERO COMO, VIENEN USTEDES A COBRAR? ¿PUES NO DICEN QUE NO SON FUNCIONARIOS PUBLICOS?  
EL PRELADO.—LOS PRIMEROS DE MES SOLAMENTE.

¡Muy bien, D. Bernabé! Inclínamos reverentemente nuestras minúsculas cabezas ante la suya fuera de concurso. Conserve usted siempre libre y esté seguro de que los grandes progresos de las naciones no se han debido nunca á los genios de *biscuit* ni á los retóricos de pan mascado, sino á los hombres sencillos, sinceros, tenaces y cabezotas. ¡Y póngase usted el sombrero, que da envidia vérsela tan grande!



### CUATRO VACIEDADES

Gedeón está un poco triste, un tanto melancólico, ligeramente descorazonado. ¿Sabéis cuál es la causa de su

tristeza, de su melancolía, de su descorazonamiento...? Pues... ¡las actas de Madrid...!

Sí; las actas de Madrid... El, que es madrileño de naturaleza, por vecindad y por afición; él, que ha representado con orgullo tantas veces á su querido pueblo, no puede ver con indiferencia que ahora tenga una representación tan, tan... tan deficiente, por no decir otra cosa...

Porque, salvo honrosas excepciones, que por demasiado sabidas no es necesario citar, ¿qué diputados son esos para una capital como la nuestra? Convengamos en que no están á la altura de las circunstancias...

Y aun esto, con ser mucho, lo toleraría Gedeón, si las actas de esos representan-

tes fueran expresión de la voluntad de los representados; si estuviesen, no ya limpias como una patena, sino, por lo menos, aseaditas y cepilladas como un terno en regular estado...

¡Desgraciadamente no hay nada de esto...! «Lo saben las madres...»; es decir, lo saben los padres de la patria: las actas de Madrid chorrean pringue...

Con esta seguridad de su poco aseo, Gedeón esperaba todavía que el Congreso hubiera tenido un cuarto de hora de lucidez para declararlas graves; y, en último extremo, confiaba en la enérgica actitud de la minoría republicana, para defender á sus correligionarios, y, sobre todo, en la de esos flamantes solidarios que vienen dispuestos á todo, ó á casi todo...



«Seguramente, se decía Gedeón, los solidarios aprovecharán esta coyuntura para demostrar su odio á la política vieja y su deseo de hacer algo nuevo... Y continuarán, naturalmente, su obra comenzada de regeneración y pureza del sufragio...»

Pues no, señor, no ha pasado nada de eso... Solidarios y republicanos han colaborado de una manera muy desagradable en la confección de ese pastel espolvoreado por el propio García Alix, que preside la Comisión correspondiente... Y para mayor ofensa de las pituitarias sensibles... ¡el pastel es de callejuela...!

Lo más curioso es que todavía se creen que han hecho una hombrada porque consiguieron arrebatar un acta más de las que se llevaba la trampa. Demostrando ¡ay! al declarar prácticamente que «del lobo un pelo», su lastimosa tendencia á transigir con el lobo... ¡contentándose con arrebatarle algún pelito que otro...! ¿Para esto se han derramado mares de tinta, se anunció nada menos que la desintegración, la reivindicación, la regeneración, la reconstitución y demás acabados en ón...? ¿Y para esto se habla de esa luz que va á iluminar nuestras presentes nebruras...? ¡Santa Lucía bendita les conserve la vista á los que vislumbren...!

¡Eso sí...! Le faltó el tiempo á cierto salvador para presumir del beneficio hecho á uno de los más dignos candidatos... ¡Caramba, amigo Junoy, qué pronto presentó usted al cobro la letra de la gratitud...! Su impaciencia nos ha demostrado cumplidamente que aquella máxima evangélica «que no sepa tu mano izquierda lo que hizo la derecha», no figura en el programa de la Solidaridad, ni acaso entre las bases de Manresa... Si por casualidad llegaran á hacer algo en favor de la nación... ¡se iban á poner demasiado tontos...! (Como decimos por estos barrios tan galantemente tratados siempre por *La Veu*, el *Cu-Cut* y demás gacetas del partido.)

Gedeón no es solidario, ni antisolidario, ni nada... Gedeón es—como sabe todo el mundo—un buen ciudadano que aspira al engrandecimiento de su país, colaborando en la tarea con el ligero castigo semanal de los que la entorpecen... Pero Gedeón, que ha esperado tantas veces tantas cosas de tantos hombres, va observando con verdadera tristeza que todo ¡todo! se lo lleva el viento...

Y esto le desagradaba y socava su natural y legendario buen humor... Pues no es ni jándalo, ni nubiano, ni bárbaro, ni ninguna otra cosa fea de esas que han inventado ahora varios genios que están perpetuamente de barbecho, aunque supongan ellos mismos que les sobran los abonos químicos... ¡Quia...! No tienen más abonos que los nuestros naturales, que, por otra parte, son los únicos que merecen...

¿Hay que esperar...? Gedeón espera... Pero estas primeras pruebas le han llevado otra vez á su viejo escepticismo, del que sacó un momento la cabeza para ver lo que pasaba... Hasta ahora no ha pasado nada. Es decir, mucho... Los famosos renovadores han envejecido demasiado en un momento para ponerse á

tono... No se ha hecho Madrid solidario, resolviendo la pregunta lanzada hace poco por el mismo simpático amigo que ha presumido ahora de un favor; los solidarios sí que se han hecho madrileños.

Es decir, los leones de Cataluña se han convertido en gatos de Madrid. Bien que todo es ser felino. Y en este caso nos han demostrado que «el gato no acaricia... se deja acariciar», como dijo Rivarol, filósofo anterior á Junoy, á la Solidaridad y al propio creador de la hegemonía catalaúnica.



## ...y armas al hombro

Respiremos.

Por fin se ha constituido el Congreso, después de la oportuna limpieza de las actas.

Es decir, tanto como limpieza...

La leña del Congreso está visto que maldito si sirve para algo



Puede darse nada más elocuente ni definitivo de lo inútil y viejo de esta tramoya parlamentaria, en la que todos están enterados con anticipación de lo que ha de ocurrir?

Porque ya se sabe que, al final de la jornada, una votación numerosa, la de los amigos del Gobierno, naturalmente, ha de decidir á su favor las enormidades más estupendas.

Por eso basta un Pérez cualquiera de la Comisión para contestar á los oradores más sinceros y elocuentes de la Cámara.



Pérez tiene razón siempre, y toda discusión es inútil.

Porque con asegurar Pérez que la compra de votos, los chanchullos cometidos, tal cual urna rota, son detalles de poca importancia, que siempre ocurren en estas luchas, Pérez se sienta tan tranquilo en su escaño y hasta recibe felicitaciones de sus amigos y una expresiva sonrisa del Todopoderoso.

Y donde dice Pérez, puede leerse García Alix, ú otro García de más ó menos circulación.



Por qué razón, puesto que todos estamos en el secreto, no se prescinde de esta pantomima, ya tan desacreditada, y se constituye el Congreso á raíz de celebrarse las elecciones. Se ahorrarían muchos días y muchos caramelos.

Maura, que es tan partidario de la revolución desde arriba, debía intentar esta aventura.



En fin, ello es que de un modo ú otro ya tenemos Congreso, y que se ha constituido sin más accidentes que lamentar.

La orquesta, sin embargo, está incompleta, pues falta la cuerda liberal; pero en substitución de los profesores liberales figuran como suplentes los solidarios, que aún no sabemos qué instrumentos van á tocar en los conciertos parlamentarios.



Dato, que actúa en la presente temporada de director de orquesta, pronunció desde su puesto un discurso de gra-

cias por haberle elegido la Sinfónica parlamentaria para ese cargo.

Entre otras cosas, dijo el hombre:

«Yo no soñé jamás con ocupar este alto puesto para que me habéis elegido.»

Aparte de que el actual presidente del Congreso no soñaba con otra cosa desde que vino al Poder el virtuoso de los conservadores, y ya estaba descontentado ese sueño antes de aceptar la Alcaldía, por lo demás hay que reconocer que, efectivamente, ha sido un buen sueño el que ha tenido Dato.

Nuestro buen amigo no es sincero en esta ocasión; no con ese puesto, con otro mucho más definitivo y trascendental habrá soñado seguramente más de una vez.

¡Todos soñamos y Dato también!

¡Qué duda cabe!



Con el ceremonial de rúbrica juraron los evangelios de Maura los diputados, unos prometiendo y otros jurando efectivamente. Los liberales, que siguen en los alrededores del Congreso, juraron también, y ya se sabe contra quién.

El amigo Azorín considera que es una ridiculez que los diputados para tal acto tengan que embutirse en el incómodo frac, que le parece un traje absurdo

Realmente no es el traje más á propósito para la bagatela, ni mucho menos para jurar el cargo de diputado.

No ya de americana, como juraron algunos, nosotros vamos mucho más allá, somos más radicales. En las Cortes se impone el jurar en mangas de camisa.

Esto sería mucho más cómodo, más ingenuo, y, sobre todo, más democrático.

Y estaría en carácter con el régimen, que también se va quedando en mangas de camisa y que está pidiendo un corte de... ídem.



Ya sabemos que este juicio parecerá excesivo á los adoradores de Maura, porque ellos presumen de que jamás hubo un Congreso con tanta ropa como el presente.

¡Tienen razón!

Apenas abierto, y como si le faltara tiempo para mostrarnos la grandeza de su misión, el Gobierno nos colocó una terrible y abrumadora serie de proyectos que nos han dejado turulatos.

¡Y luego se quejará el respetable público...! ¡Ingrato...!

¿Ha venido jamás un partido á las Cortes con todo el fondo de su baúl?

Nadie lo dude. Maura se ha puesto la opita de cristianar...

Aunque haya quien crea que para des-cristianarnos...



La Administración local; la ley Electoral; la Armada; los Consumos; los alcoholes; los azúcares; las cédulas; todo, todo se reorganiza...

¡Dios nos asista!

Porque á nosotros nos parece que eso no es precisamente la reorganización, sino una cosa que empieza con *des*, sigue con el defecto físico de un político popular y acaba con el nombre político que se da á un país...

¡Averigüenlo ustedes, que es bien fácil!





## EN EL CIRCO PARLAMENTARIO

UN ESPECTADOR.—¡QUE LE PARECE A USTED ESTA «TROUPE» SOLIDARIA QUE YA HA EMBEZADO A TRABAJAR!  
 OTRO.—¡COMO TODAS...! PERO CREO QUE SE VAN A CAER.